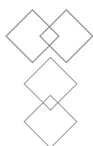


Presentación del Dossier: Antropologías del turismo en Latinoamérica y el Caribe*

La publicación de un nuevo *dossier* sobre antropología del turismo, conformado por los números 16 y 17 de *Antropología Americana*, integra producciones recientes de investigadoras e investigadores de distintos países de América Latina y el Caribe, constituye un hecho importante en dos sentidos. Primero, porque es una muestra del continuo crecimiento y diversificación general de este campo en los últimos años. Segundo, porque visibiliza los aportes que se suman a la construcción de una lectura específicamente americana, que nos permita abordar de primera mano las problemáticas de nuestro territorio.

En un mundo donde el turismo es una expresión fehaciente del desplazamiento globalizado de personas, capitales y estructuras de diversa índole, defender una “perspectiva latinoamericana” puede parecer anacrónico. La misma generalidad puede ponerse en duda, dada la multivariada composición de nuestras antropologías, la profundidad de las trayectorias académicas en este campo y la posición de cada país con respecto al avance turístico. En esta diversidad, sin embargo, existen rasgos comunes: primero, la posibilidad de abordar las prácticas de turismo en los propios territorios y dialogando con los protagonistas. Segundo, la búsqueda de elaboración de marcos teóricos y metodológicos específicos, que permitan dar nuevas respuestas a problemas que han sido planteados “desde afuera”, formular nuevas preguntas desde las realidades etnográficas y desde intereses comunes a temas que nos atraviesan. Tercero, las interpelaciones que el propio tema del

* Agradecimientos. Quiero agradecer muy especialmente a la Dra. Cristina Oehmichen Bazán por su generosidad al invitarme a participar y colaborar con este trabajo conjunto; a los autores y autoras que han participado con sus valiosas reflexiones a este dossier y a la Lic. Elisa Lacko, por sus siempre lúcidos y constructivos aportes para el debate de los temas aquí abordados.



ANTROPOLOGÍA AMERICANA | vol. 8 | núm. 16 (2023) | Presentación | pp. 11-31

ISSN (impresa): 2521-7607 | ISSN (en línea): 2521-7615

DOI: <https://doi.org/10.35424/anom.v8i16.4315>

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia [CC BY-NC-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

turismo provoca a nuestras posiciones académicas, procedencias, subjetividades y prácticas.

Hace varios años, en un *dossier* dedicado a los aportes de una antropología del turismo iberoamericana, Hernández Ramírez, Pereiro Pérez y Pinto destacaban el esfuerzo de los autores del número por desarrollar una genealogía propia sobre la producción antropológica en sus países, y se preguntaban si desde los

países del Sur se podría hablar de un enfoque particular al fenómeno, es decir, de una mirada especial en cuanto a perspectivas teóricas y asuntos tratados o, si por el contrario, los temas investigados y los marcos teóricos empleados como instrumentos de investigación replican los modelos diseñados previamente en los países anglosajones con una mayor tradición en los estudios sobre turismo. (2015, p. 278).

La duda es interesante, porque lleva a pensar también en las condiciones del “retraso” en la creación y consolidación de una antropología del turismo en los países de Latinoamérica y el Caribe. Cabe preguntarse entonces si el largo proceso de asumir el turismo como tema de análisis y la búsqueda de marcos teórico-metodológicos propios, no está en parte determinada por la posición subordinada de nuestros países en la estructura desigual del mercado turístico y por ende, a los modelos teóricos extranjeros. Si la antropología del turismo latinoamericana es relativamente reciente, nuestra historia continental como “objeto de análisis” en este campo (como parte de los “países subdesarrollados”, del “tercer mundo”, o de los “países en desarrollo”) es mucho más profunda. ¿Cómo impacta esta posición estructural en la constitución y desarrollo de una perspectiva propia? ¿La construcción de modelos autónomos ha requerido un trabajo de transformación desde nuestra condición de “objetos” a la de ser sujetos de nuestras propias consideraciones, para participar de manera ecuánime en el diálogo global sobre el turismo?

Los roles turísticos en el mundo: una construcción desde los centros

Mucho se ha dicho sobre que las argumentaciones positivas sostenidas por los Estados y los organismos internacionales respecto del desarrollo y la reconversión regional que supondría la actividad turística, fueron concordantes con los intereses económicos y políticos del capitalismo global. La transformación del turismo en una empresa masiva y de gran escala luego de la

Segunda Guerra Mundial, necesitó construirse sobre una asimetría estructural, entre las grandes metrópolis que enviaban masas hacia destinos cultural y geográficamente distantes y las sociedades receptoras, no siempre consultadas.

Las consecuencias de esta asimetría de base fueron planteadas inmediatamente desde la antropología culturalista, que consideró al turismo como contaminante y destructor de las culturas locales. El pionero trabajo de Theron Nuñez (1963), planteó cómo la transformación de la pequeña localidad campesina de Cajititlán (Jalisco, México) en destino turístico, había producido una profunda afectación de los patrones, usos, costumbres y relaciones locales en un periodo sumamente corto. La propia publicación “fundacional” de *Host and Guest* (Smith, 1977), nacida de las primeras jornadas sobre el tema durante el Congreso de la Asociación Americana de Antropología en México (1974), señaló los procesos de transformación sociocultural producidos en contextos turísticos.

Posteriormente, diversos análisis sociales críticos, enfocados en el problema de la economía y el desarrollo, destacaron la relación de desigualdad como base del mercado del turismo global, los impactos socioeconómicos sufridos por los países del “tercer mundo”, su endeudamiento para “ponerse en valor” para el turismo (Britton, 1982; Getino, 1991; Mowforth y Munt, 2009) y la perpetuación de un sistema de dominación y dependencia, propio del imperialismo (Lea, 1988; Lee, 1983; Nash, 1977). Esto determinó el cuestionamiento a los supuestos desarrollistas del turismo propiciados por los discursos oficiales, a su eficacia como fuente de crecimiento para la “periferia” (Turner y Ash, 1975; Turner, 1976) y hasta se conceptualizó al turismo como una forma cultural de neocolonialismo (Hall & Tucker, 2004) en la que subsiste la añoranza por las antiguas relaciones coloniales, puestas en acto en ciertas conductas de los turistas (Cohen, 1972). Se puso así en evidencia la desigualdad implicada en el desarrollo del negocio turístico internacional, aunque con un “sesgo etnocéntrico” (Salazar, 2006, p. 107) concurrente con la procedencia de los investigadores que, aún desde un espíritu crítico, construyeron modelos teóricos que daban por hecho esa desigualdad.

La progresiva matización de estas críticas dicotomizadas se planteó como fructífera para el análisis social. Las primeras lecturas sobre las relaciones entre “anfitriones e invitados” (Smith, 1989 [1977]) se complejizaron al incorporar a mediadores, operadores, capitales, infraestructuras, organismos, funcionarios, empresas, que demandaron nuevas y más profundas explicaciones (McKean, 1976). El problema del dominio económico de unos países sobre

otros fue respondido con un interés por las formas locales, alternativas y agentivas de los receptores. La amenaza de la aculturación (De Kadt, 1979) fue reformulada, para aceptar al turismo como un elemento más del proceso de modernización que penetra en las comunidades receptoras, en sintonía con una reconsideración sobre los entonces demasiados extendidos usos de la formulación de Redfield, Linton y Herskovits, (1936). Los fundamentos del interés antropológico en el turismo (Nash, 1989; Santana Talavera, 1997) se ampliaron así hacia la observación de una interacción compleja y general, con efectos compartidos hacia ambas partes.

A su vez, la atención sobre las agencias locales llevó a nuevos debates sobre la mercantilización de la cultura (Greenwood, 1989 [1977]; Meethan, 2001), el rol de la representación y de la performatividad de las construcciones identitarias (Bruner, 1996) y el problema de la autenticidad puesta en escena en el encuentro (MacCanell, 1973 y 2003; Cohen, 1998), tanto si estas construcciones podían responder a patrones y expectativas propios del turista (Urry, 2004) como a promover el reforzamiento de identidades, valores y tradiciones, en el marco de una negociación global (Crick, 1992). También se planteó que la creatividad de estas nuevas formas culturales, así como la apropiación de los procesos de mercantilización turística, podían constituir opciones para el empoderamiento de las comunidades (Adams, 1997; Wallace y Russell, 2004; Ruiz Ballesteros y Hernández, 2010) y generar formas alternativas de afrontar el fenómeno (Pearce, 1995). Aun así, se tuvo en consideración que la interacción con el turismo en los contextos locales podría poner de relieve intereses dispares, relaciones de poder, o provocar nuevas formas de desigualdad (Hall, 1994; Meethan, 2001; Martin, 2007).

Estas tendencias, que buscaron asumir al turismo como un fenómeno de la humanidad y des-pasivizar a los sujetos locales, también fueron elaboradas, en general, por académicos de los países desarrollados. Sin embargo, nuevamente subyace a estas complejizaciones analíticas una aceptación generalizada de la masificación del turismo global como algo dado e incuestionable. Por este motivo, la necesidad de superar la persistencia del encuadre binario global-local, abordar la transmisión de influencias en ambos sentidos y no asumir la opresión completa de una de las partes sobre otra (Salazar, 2006), puede ser muy propicia para la evolución del pensamiento académico, pero desconoce la realidad de muchos territorios en los cuales la relación con el turismo sigue siendo asimétrica, cuando no directamente violenta.

Esto no significa necesariamente ceder a obstáculos ideológicos o perspectivas particularistas (Santana Talavera, Pereiro Pérez y Hernández Ramírez, 2014), sino asumir que, en las realidades territoriales, las relaciones con el turismo global no siempre pueden ser reformuladas o agenciadas positivamente; así como que las influencias no pueden ser consideradas del todo mutuas, comenzando por el hecho de que una gran proporción de la población de los países pobres nunca podrán ejercer el rol de turistas y no siempre desean transformarse en receptoras, aunque deben adaptarse a esa imposición, generalmente avalada por las políticas estatales que siguen directivas de organismos internacionales. Además, la producción de desigualdades que conlleva para individuos, localidades, regiones y países receptores el avance —a veces desmedido— de los capitales turísticos en los territorios no permite, por más que se pondere la capacidad agentiva de los sujetos o de los roles intermedios, olvidar los graves efectos negativos que muchas de sus formas siguen produciendo. Entre ellos, la concentración empresarial —y transnacional— de capitales, el desmedro de las formas de subsistencia tradicionales, el aumento del valor de la tierra, la especulación inmobiliaria, la gentrificación (Cañada y Gascón, 2016) y la distorsión (en sentido amplio) de las culturas nativas (Gruenewald, 2003, Comaroff & Comaroff, 2011). Quizás un aporte específico de las antropologías latinoamericanas al debate sea, justamente, visibilizar también aquellos casos que muestran el carácter extractivista de ciertas formas del turismo en nuestros territorios —especialmente indígenas y rurales, estructuralmente desiguales— y ponderar en su justa medida las posibilidades y alcances de las respuestas locales, sin magnificarlas y considerando sus constricciones.

Rehabitar el problema desde las antropologías de América y el Caribe

La breve e incompleta síntesis precedente permite apenas muestrear el importante *corpus* de trabajos que ha observado distintas aristas del problema del turismo en países “en desarrollo” desde centros de estudios de países “emisores” según la división internacional de roles turísticos, en comparación con la más reciente incorporación a este campo de una Latinoamérica “receptora”. Retomando lo planteado al inicio, es posible considerar la relación entre la situación desigual de los países en la estructura global del mercado y la posición de los académicos a ambos lados de la divisoria, con la profundidad de las trayectorias analíticas en cada caso y los puntos de vista sobre el turismo.

La antropología americana ha necesitado encontrarse cara a cara con el problema de la objetualización y la transformación de sus territorios para el consumo turístico, para constituirse en sujeto crítico de su propia posición. El encuentro con los efectos en el propio trabajo de campo ha sido clave para comenzar a enfocar las asimetrías, a fin de desarmar, desde la dimensión analítica, un modelo sedimentado en la dimensión social, política y económica, del cual también formamos parte.

Sin embargo, este proceso no fue carente de tensiones, y pese a la cada vez más evidente necesidad de abordar la relación entre el turismo y otros procesos sociales, económicos, políticos, ambientales, en algunos casos se lo ha evitado como tema de estudio, por considerarlo occidental, banal y hasta un epifenómeno (Pinto, 2015). Estas dificultades en el encuentro y abordaje del tema explican en parte la tardía incorporación al campo, pese a la temprana implementación del turismo fordista en varios lugares del continente, cuestión que ha resultado llamativa para algunos autores (Hernández-Ramírez, Pereiro Pérez y Pinto, 2015). Otro punto a tener en cuenta en la explicación es el particular impacto producido por el avance común de las políticas neoliberales, especialmente desde la década de 1990, que alteraron los modelos productivos tradicionales y los patrones de uso y de ocupación de los espacios en territorios rurales e indígenas, para dar lugar a modelos de producción intensiva y a distintos tipos de extractivismos, entre ellos el turismo en algunas de sus formas.

Así, es posible observar el pasaje desde las primeras menciones al turismo a fines del siglo XX, muchas veces tangenciales al análisis sobre otras temáticas, a un actual abordaje pleno del tema, que se manifiesta su institucionalización en universidades, proyectos de investigación, publicaciones, grupos de trabajo, congresos, etc. En cuanto al desarrollo de modelos teóricos, la tardía incorporación al campo indica la necesidad de partir del *corpus* de estudios extranjeros; sin embargo, esto no implica una reproducción pasiva de los mismos, ni asumir un lugar subordinado respecto del debate internacional.

Los aportes desde Latinoamérica y el Caribe comprenden y coinciden en desarmar el modelo bipartito que la coloca como receptora, pasiva e impactada, y aceptan que el aceleramiento del fenómeno turístico dado por la globalización y los avances tecnológicos y de transporte ha devenido en que ya casi no existan lugares en el mundo que no hayan sido alcanzados, transformándolo en un hecho social total, en el sentido maussiano. Como destacaron Barreto y Otamendi (2015), esto ha requerido la incorporación de nuevos enfoques,

como el de movilidad horizontal, reflexividad, reelaboración cultural, hibridismo, dialogismo, cosmopolitismo, situaciones preexistentes, flujos culturales, interacción, interculturalidad. Sin embargo, la propia perspectiva antropológica indica que cada uno de estos —y otros— enfoques, necesita ser sometido a reformulación según las características específicas de cada campo. Si como señala Marín Guardado, el turismo se constituye como economía; proceso sociocultural hegemónico orientado a producir espacios, significados y experiencias para satisfacer prácticas de ocio; proceso mercantilista que acrecienta al capitalismo en todas sus fases; objeto de políticas de desarrollo; a la vez que articula lugares, actores e instituciones y trastoca economías, territorios, paisajes y culturas, es coherente y pertinente a su estudio

formular interrogantes sobre las formas en que la cultura, la gente y los lugares son incorporados al mercado como mercancías turísticas (...) saber cómo los espacios y la cultura revisten nuevos significados y valores, cuáles son los agentes y qué papel desempeñan en la mercantilización y el desarrollo de los lugares turísticos, qué implicaciones sociales, culturales y territoriales tiene esto en las sociedades locales, de qué manera los grupos locales se integran o se articulan al turismo internacional y finalmente cuáles son las respuestas para enfrentar, responder y beneficiarse del mismo (2015, p. 48).

Surge de aquí el aporte diferencial de las antropologías americanas: el compromiso de elaborar marcos teóricos que procedan o dialoguen con etnografías situadas y pongan el foco en las problemáticas que surgen de la turistificación (Knafo, 1996) de nuestros territorios y en cómo los procesos locales enfrentan el proceso, sin perder de vista las condiciones generales en las que se inserta el modelo.

La pregunta antropológica latinoamericana se redimensiona así en la amplitud y complejidad de los problemas que genera el turismo, a la vez que se retroalimenta en la colaboración interdisciplinaria, con autores internacionales y con la puesta en común de investigaciones producidas en diversas regiones, orientadas a su vez por sus particularidades académicas y la situación de sus países en el marco del turismo global, que permean distintos grados de criticidad. Por ejemplo, el temprano desarrollo del turismo de gran escala en zonas costeras de México y su impacto residencial, ambiental, patrimonial y étnico, estudiado desde distintas perspectivas, muestra una común mirada crítica sobre la discordancia entre sus escasos beneficios y la dimensión de sus efectos en el ambiente (Daltabuit Godás, Cisneros Reyes y Valenzuela

Valdivieso, 2006); las condiciones de vida (Salazar Peralta, 2019) y las de trabajo, especialmente en sectores que intersectan condiciones de clase, de género y de etnicidad (Oehmichen Bazán, 2019)

Pero aunque el impacto que trae la integración de estos territorios al *continuum* espacial del turismo (Bertoncello, 2006) sea de distinta magnitud, en todos los casos enfrenta a las comunidades con sus propias contradicciones estructurales (Hiernaux-Nicolas, 1998) al transformar sus recursos territoriales, naturales, culturales, ancestrales, en productos turísticos. Cuando se trata de turismo internacional, de gran escala o de alto poder adquisitivo, las condiciones de desigualdad se imponen, con apoyo de los Estados, que fomentan una supuesta oportunidad de desarrollo económico que solo beneficia a las empresas, lo que trae profundos conflictos, especialmente cuando se trata de comunidades excluidas, como las indígenas (Valverde, 2006; Balazote y Radovich, 2009; Impemba, Maragliano y Valverde, 2015; Enriz, 2020).

En otros casos, en los que existe mayor capacidad de organización o autonomía, se hace posible disputar esos recursos con mayor o menor éxito, en un nuevo y heterogéneo contexto de relaciones interculturales y negociaciones políticas (Almeida, 2006; Bustos Zúñiga, 2011; Lustosa, 2012; De la Maza 2017; Lacko, 2019). Así, y en diálogo con autores internacionales, ha surgido un vasto campo de problematizaciones sobre formas alternativas de turismo que han dado lugar a categorías empíricas y analíticas como las de turismo étnico (Barreto, 2005; Torres Fernández, 2010); turismo indígena (Espeso Molinero y Pastor Alfonso, 2017), turismo comunitario (Azevedo Luinda 2007; Cáceres y Troncoso 2015; de Almeida y Lustosa, 2012; Ruiz Ballesteros *et al.* 2010; Lacko, 2019); ecoturismo (López Oropeza, 2010). Esto ha permitido a su vez problematizar las representaciones sobre “lo natural” o “lo ecológico” (Ulloa, 2004), dado que los saberes y experiencias locales sobre los recursos naturales conforman uno de los clivajes en torno al cual se definen y autodefinen las identidades en los territorios (Torres Fernández, 2010).

Por su parte, la transformación de saberes y prácticas culturales y artesanales en el encuentro con el turismo y las diversas respuestas, incluidas resistencias, negociaciones, selecciones, reelaboraciones, nuevos formatos (Pérez Galán y Asensio, 2012; Pereiro, 2013) se corresponden también con posicionamientos académicos distintos. Mientras algunos autores señalan aspectos negativos de las mismas, otros destacan sus posibilidades para el fortalecimiento comunitario

o para su desarrollo económico (Perche, 2012; Chang Vargas, 2013; Kania, 2017; Benedetti, 2022).

Un tema que atraviesa el avance del mercado turístico es la interacción entre las políticas estatales y los criterios de organismos internacionales que, muchas veces desde discursos altruistas como la “sostenibilidad”, la preservación, la patrimonialización y la protección selectiva, operan como dispositivos de regulación, por ejemplo sobre ciertos espacios naturales que también son de uso turístico (Daltabuit Godás, Cisneros, Vázquez, Santillán, 2002; Castro, 2011; Fortunato, 2005; Ferrero, 2019). Sin embargo, en otros casos, la desregulación completa del mercado de tierras y el atropellamiento violento a las formas de tenencia tradicionales, permite la concentración y mercantilización de espacios naturales, y su rediseño según lógicas urbanas, en respuesta a la demanda de una naturaleza bucólica, armónica y pasiva, nacida de la sensación de “pérdida” que provoca el problema ambiental global, como han señalado distintos autores (Cronon, 1995; Saarinen, 2004; Nates Cruz y Raymond, 2007; Mc Carthy, 2008).

En cuanto a los “patrimonios materiales” —arqueológico, histórico, rural, urbano—, aunque han sido incluidos en los circuitos turísticos es de larga data (Muñoz Aréyzaga, González Guerrero, Nieto Hernández y Valdez Pérez, 2022), los actuales dispositivos de patrimonialización, “puesta en valor”, conservación “sostenible”, que siguen recomendaciones internacionales (Ballart y Treserras, 2001) también son funcionales a su incorporación al llamado turismo cultural (Pastor Alfonso, 2003), tanto sea en espacios urbanos como rurales (Almirón, Bertoncello y Troncoso, 2006; Guastavino y Pérez Winter, 2022). El problema se complejiza en el caso de los lugares del pasado indígena, donde el cruce entre esos dispositivos, los usos comerciales, los sentidos locales, los derechos indígenas, la intervención de académicos, entre otros factores, genera mayores disputas (Crespo y Ondelj, 2004; Chaparro, 2008; Cruz, 2009). Esto me ha llevado a plantear que nos encontramos así frente a una compleja y contradictoria etapa “postpatrimonial” (Tolosa, 2022), en la cual los sentidos y las prácticas sobre los patrimonios, otrora más homogéneos y asumidos por agentes autorizados, hoy se diversifican y complejizan. Requiriéndose una urgente reformulación de las relaciones sociales implicadas en torno a ellos, que permita encontrar consensos que atiendan a los usos sociales del patrimonio como espacios centrales en los procesos de definición de identidades, problemas que se han planteado históricamente y que se siguen resignificando.

(Bonfil Batalla, 1991; Florescano, 1993; García Canclini, 1999; Rotman, 2003, Bayardo, 2007)

Lo expresado sucintamente hasta aquí no hace justicia con la gran cantidad de otros problemas que el turismo plantea en los territorios americanos, pero sí permite señalar, al menos, la existencia de un campo dinámico que se nutre de preocupaciones y temas comunes, pero también de experiencias etnográficas tan diversas como los puntos de vista de los investigadores. Y que dichas experiencias muestran aspectos que quizás no hayan sido contemplados por estudios de países “centrales”, pero que es necesario incorporar si se considera real y seriamente la globalidad del turismo, incluidos sus efectos. Es en la visibilización de las problemáticas situadas y en la construcción de andamiajes teórico metodológicos específicos a ellas, que radica el aporte diferencial de las antropologías americanas al debate académico mundial.

Nuevos aportes, nuevos debates

En este terreno fértil, los artículos que presentamos en esta primera entrega del *dossier* ofrecen, justamente, reflexiones que surgen de variadas experiencias situadas que plantean nuevas problemáticas, desde lecturas comprometidas y comprensivas sobre los distintos factores que operan en cada caso.

El artículo de Mercedes González Bracco, Triana Sánchez Attanasio y Yasmin Abraham presenta dos experiencias de turismo urbano en barrios populares —Rodrigo Bueno y Padre Mugica—, impulsados por el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Estos emprendimientos, analizados etnográficamente, motivan a las autoras a preguntarse si los proyectos gubernamentales —primero de urbanización y luego de turismo— son genuinos y buscan estimular las economías populares, o solo son parte de los procesos de mercantilización general que atraviesa la ciudad, habida cuenta de la estigmatización que el mismo gobierno hacía sobre estos barrios hace pocos años. En segundo lugar, les permiten contrastar los objetivos del proyecto con la agencia y organización vecinal, así como observar la producción de alianzas, resistencias, negociaciones y estrategias en esa relación. Por último, las autoras tensionan los alcances del turismo comunitario como tipología en este tipo de casos, en los cuales las experiencias son impulsadas desde los gobiernos y no desde las propias comunidades, ocurren en ámbitos urbanos y con distintos mecanismos de apropiación por parte de las organizaciones vecinales.

Por su parte, Matías Halpin analiza el caso del municipio de Tigre, situado en el Delta inferior del Río Paraná y cercano a la ciudad de Buenos Aires. Su análisis pone en vinculación distintos aspectos que hacen a la historia del lugar como turismo de las élites locales durante el siglo XX, la incidencia de factores determinantes para la vida como el clima y los ciclos del agua, y la productividad agrícola y artesanal de la zona. A partir de allí, aborda la transformación de la zona a partir de las políticas neoliberales de la década de 1990 y la prosecución de un modelo de turismo internacional que ha impactado profundamente en la vida local, sectorizando momentos y zonas para el flujo de personas y actividades —turísticas, deportivas—, y donde nuevas normativas, infraestructura y formas constructivas destinadas a sectores pudientes han determinado la exclusión de los habitantes y productores locales. El caso da cuenta así de cómo se introduce lo global en lo local en la formulación de este modelo de espacio, a la vez que muestra cómo este movimiento crea una nueva estructura de asimetría.

El trabajo de Anna María Fernández Poncela indaga en el imaginario turístico sobre la ciudad de Malinalco, México, desde la perspectiva de niñas y niños locales, a través de un acercamiento metodológico singular. Inspirándose en lineamientos de la cartografía social y de los mapas cognitivos analiza, a través del lenguaje visual y el uso lúdico del dibujo en los niños, la construcción de sus propias narrativas y percepciones afectivas sobre el lugar. La ciudad, que cuenta con un importante acervo patrimonial, cultural, festivo, histórico, arqueológico y gastronómico, ha desarrollado el turismo de segunda residencia desde la década de 1990, lo que supuso un aumento sostenido de la llegada de visitantes y una serie de cambios, como la reducción en la productividad primaria en función de nuevos servicios y de la actividad constructiva, el aumento de la inseguridad, entre otros factores. Sin embargo, el análisis focaliza la relación entre actores locales y el turismo, desde la perspectiva de las percepciones cognitivas y emocionales de niñas y niños, a través de las imágenes que estos producen.

Silvina Gómez, por su parte, analiza los viajes de la comunidad japonesa argentina al “lugar de origen” desde las teorías del turismo, abordando así de un modo original un tema que ha sido generalmente planteado desde los estudios migratorios. La compleja construcción conceptual que aborda la autora considera los distintos aspectos de la conformación de una comunidad transnacional: sus lazos de parentesco, las redes socio simbólicas, las prácticas, las organizaciones, y los lazos con el origen implicados en la noción de diáspora.

De este modo, cuestionando la mutua exclusión que parece desprenderse de conceptos considerados opuestos como el de migración y turismo, recorre la historia de la migración japonesa a la Argentina, sus etapas, objetivos y políticas asociadas, abordando una serie de ejemplos etnográficos para analizar las distintas variantes de los viajes de la comunidad, desde Argentina a Japón.

El trabajo de Jacqueline Brosky indaga en las dinámicas y estrategias de reapropiación y reformulación generadas a partir de la implementación de un proyecto gubernamental de turismo rural comunitario en una comunidad indígena mbyá guaraní de Misiones, Argentina. El proyecto, orientado por los conceptos de nueva ruralidad, desarrollo y sustentabilidad, se propone como una forma complementaria de obtención de recursos. Sin embargo, la autora cuestiona una cierta lógica exotizante, atemporal y desubjetivada sobre los indígenas, propia de los imaginarios puestos en juego en el programa, que no comprenden y entran en tensión con las propias nociones que la comunidad tiene sobre el intercambio, el desarrollo o la naturaleza. De este modo, el análisis profundiza en la agencia comunitaria, que si bien acepta el turismo como posibilidad ante los problemas de reducción territorial que enfrenta, plantea reformulaciones sobre el proyecto, elige las condiciones de exhibición y selecciona algunos de sus aspectos para ello, mientras resguarda otros de importancia cultural y simbólica para sí misma.

Por último, Luis Serrano Paucarmayta aborda en su artículo la promoción de paquetes turísticos para la participación en distintas fiestas patronales en Cusco, Perú, como una nueva forma de turistificación de las prácticas en esa localidad, que convive a diario con el turismo. En este contexto, el autor señala que la dimensión económica hace que la comunidad cusqueña vea positivamente al turismo pese a los impactos concretos que este produce, como el desplazamiento de los residentes del centro histórico. En el caso de las fiestas patronales, si bien los propios organizadores de las mismas no se oponen a interactuar con el turista y se adaptan a sus intervenciones, requieren un intercambio comprometido de los mismos en la celebración; dado que las fiestas son conceptualizadas como experiencias que ponen en contacto actores humanos, no humanos, tradiciones, emociones, saberes y costumbres significativas para los devotos. De este modo, el autor plantea que pueden constituir oportunidades para construir formas de interacción legítima y horizontal entre residentes y visitantes, en un contexto en el cual el impacto del turismo resulta “irreversible”.

Estos trabajos permiten adentrarnos en las diferentes formas en que los sujetos experimentan el turismo, lo negocian, lo resisten o lo asumen como algo inevitable. En todos los casos, es perceptible la tensión entre la imposición externa y la búsqueda de opciones que limiten una explotación unilateral y directa. Esta puesta en común es prolífica porque, aunque no se pretende creer que la antropología puede cambiar el orden del mundo, sí puede contribuir al conocimiento de la diversidad de formas que producen los fenómenos generales, generando insumos que sirvan a encarar los problemas a través de programas, intercambios o políticas más justas. Considerar en profundidad las vivencias y efectos territoriales permite entender que, aunque viajar constituye una experiencia propia del deseo humano, la dimensión colectiva y sensible de este término se diluye cuando el turismo se transforma solo en una expresión del avance capitalista, que atiende al placer de unos en perjuicio de otros.

Referencias

- Adams, Kathleen M.
(1997) Ethnic tourism and the renegotiation of tradition in Tana Toraja (Sulawesi, Indonesia). *Ethnology*, 36 (4), 309-320.
- Almeida, M. G.
(2006) La creación de regiones turísticas y el desarrollo local en el espacio brasileño. *Cuadernos de Geografía*, 15, 21-30.
- Almirón, A., Bertonecello, Troncoso, C.
(2006) Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 15, 101-124.
- Azevedo Luindia, L.
(2007) *Ecoturismo de pueblos indígenas: propuestas sostenibles*. La Paz: Fondo Indígena, 137 pp.
- Balazote, A. y Radovich, J. C.
(2009). Turismo y etnicidad. Una interculturalidad conflictiva en territorio mapuche, Neuquén, Argentina. En Tamagno, L. (ed.), *Territorios y Memoria* (pp. 25-43). Buenos Aires: Biblos.
- Ballart Hernández, J. y J. I. Tresserras
(2001) *Gestión del Patrimonio Cultural*. Barcelona, Ariel, 238 pp.
- Barreto, M.
(2005) Turismo étnico y tradiciones inventadas. En Santana Talavera, A.; Prats, L. (coords.), *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y*

- modelos de aplicación* (pp. 39-56). Sevilla, Fundación el Monte/Fed de Asociaciones de Antropología del Estado Español/Asociación Andaluza de Antropología.
- Barreto, M. y Otamendi, A.
(2015) Antropología y turismo en “los países del Plata” (Argentina y Uruguay). *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13 (2), 283-294.
- Bayardo, R.
(2007) La gestión del patrimonio y los conflictos en torno a las identidades sociales. ¿Gestión cultural sin políticas culturales transversales? *Papeles de Trabajo 1*.
- Benedetti, C.
(2022) “Formen filas de emprendedores”. Desarrollo, turismo y pueblos originarios en el norte argentino. *Campos. Revista de Antropología XX*.
<http://dx.doi.org/10.5380/cra.v23i2.83100>
- Bertoncello, R.
(2006) Turismo, territorio, sociedad: el “mapa turístico” de la Argentina. En Geraiges de Lemos, I., Arroyo, M. y Silveira, M. L. (comps.) *América Latina: cidade, campo e turismo* (pp. 317-335). San Pablo: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Bonfil Batalla, G.
(1991) *Pensar nuestra cultura*. México, Alianza, 172 pp.
- Britton, Stephen G.
(1982) The Political Economy of Tourism in the Third World. *Annals of Tourism Research*, 9 (3), 331-358. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(82\)90018-4](https://doi.org/10.1016/0160-7383(82)90018-4)
- Bruner, Edward M.
(1996) Tourism in Ghana - The representation of slavery and the return of the black diaspora. *American Anthropologist*, 98 (2), 290-230.
- Bustos Zuñiga, C.
(2011) Grupos originarios, patrimonio cultural y turismo indígena en el desierto de Atacama, Chile. En L. Prats, & A. Santana (coords.) *Turismo y patrimonio. Entramados narrativos* (pp. 49-62). Tenerife: PASOS edita.
- Cáceres, C. y Troncoso, C.
(2015) Turismo comunitario y nuevos atractivos en los Valles Calchaquíes salteños: el caso de la red de Turismo Campesino. *Huellas*, 19, 72-92.
- Cañada, E. y Gascón, J.
(2016) Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampinización y gentrificación rural: una introducción. En Cañada, E y Gascón, J. (coords.), *Turismo residencial y gentrificación rural* (pp. 5-36) Colección PASOS Edita 16.

- Castro, H.
(2011) Naturaleza y ambiente. Significados en contexto. En Gurevich, R. (comp). *Ambiente y educación. Una apuesta al futuro* (pp. 43-74). Buenos Aires: Paidós.
- Chang Vargas, G.
(2013) *Alianzas para mitigar riesgos que amenazan la conservación del patrimonio cultural intangible: algunas reflexiones para el caso de Costa Rica*: ICOMOS, Costa Rica. <https://icich.icomos.org/wp-content/uploads/2018/08/Alanzas-para-mitigar-riesgos.pdf>
- Chaparro, M. G.
(2008) Comunidades anfitrionas, turistas y arqueólogos: un equilibrio difícil de lograr. Los Monumentos Nacionales en la Provincia de Salta, Argentina. *Comechingonia Virtual*, 1, 1-23.
- Cohen, E.
(1974) Who is a tourist? A conceptual clarification. *Sociological Review*, 22, 527-555.
- Cohen, E.
(1988) Authenticity and commoditization in tourism. *Annals of Tourism Research* 15 (3), 371-386.
- Comaroff, J. y Comaroff, J.
(2011) *Etnicidad S.A.* Buenos Aires, Katz, 251 pp.
- Crespo, C. y Ondelj, M.
(2004) Pinturas en las rocas, turismo y patrimonio en la Patagonia Argentina. Algunas consideraciones desde la antropología. En Rotman, Mónica (ed.) *Antropología de la Cultura y el Patrimonio. Diversidad y desigualdad en los procesos culturales contemporáneos*. Córdoba: Ferreira Editor.
- Crick, M.
(1992). Representaciones del turismo internacional en las ciencias sociales: Sol, sexo, Paisajes, Ahorros y Servilismos. En Jurdao, F. (comp.), *Los mitos del Turismocr* (pp. 341 -353). Madrid: Endymión.
- Cronon, W.
(1995) In search of nature. En Cronon, W. (ed.), *Uncommon Ground. Toward Reinventing Nature* (pp. 23-66). New York: W. W. Norton & Co.
- Cruz, P.
(2009) Abarcas campesinas y momias for export. Identidad, cultura y negocio en el salar de Uyuni. T'inkazos. *Revista Boliviana de Ciencias Sociales*, 26.
- Daltabuit Godás, M., Cisneros Reyes, H. y Valenzuela Valdivieso, E.
(2006) Globalización y turismo en el sur de Quintana Roo. *Estudios de Cultura Maya*, XXVII, 99-124.

- Daltabuit Godás, M., Cisneros, H., Vázquez, L., Santillán E.
(2002) *Ecoturismo y desarrollo sustentable en comunidades rurales de la selva maya*. Morelos: Cuernavaca, 357 pp.
- De Almeida, M. y Lustosa, I. M. C.
(2012) O turismo maciso e o turismo comunitário em zonas costeiras do nordeste do Brasil. Povos indígenas do Ceará nas redes de turismo comunitário. En B. Pérez Galán, & R. Asensio (eds.), *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina* (pp. 87-114). PASOS Edita 8 (4).
- De Kadt, E. (ed)
(1979) *Tourism –Passport to development? Perspectives on the social and cultural effects of tourism in developing countries*. Oxford: Oxford University Press.
- De la Maza, F.
(2017) Tourism in indigenous territories: the impact of public policies and tourism value of indigenous culture. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 13 (1), 94-111. DOI: <https://doi.org/10.1080/17442222.2018.1416894>
- Enriz, N.
(2020) No hay palabra indígena para decir turismo. El turismo de gran escala y su impacto en poblaciones guaraníes. *Diálogos, Revista Electrónica de Historia*, 21 (2), 140-157.
- Espeso Molinero, P. y Pastor Alfonso, M.
(2017) Turismo indígena: concepto y características de una actividad en auge. En: Gascón, J y Milano, C. (coords.), *El turismo en el mundo rural ¿Ruina o consolidación de las economías campesinas e indígenas?* (pp. 39-56). Colección PASOS Edita 18.
- Ferrero, B. (comp.)
(2019) *Islas de Naturaleza. Perspectivas antropológicas sobre la conservación*. Rafaela: UNRaf Ediciones, 445 pp.
- Florescano, E. (comp.)
(1993) *El patrimonio cultural de México*. México, Fondo e Cultura Económica (FCE), 424 pp.
- Fortunato, N.
(2005) El territorio y sus representaciones como fuente de recursos turísticos: valores fundacionales del concepto “parque nacional”. *Estudios y perspectivas en turismo*, 14, 314-348.
- García Canclini, N.
(1999) Los usos sociales del patrimonio cultural. En Aguilar Criado, Encarnación (ed.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (pp. 16-33). Andalucía, Consejería de Cultura.

- Getino, O.
(1991) *Turismo y desarrollo en América Latina*. México: Limusa, 181 pp.
- Greenwood, D.
(1989 [1977]) La cultura al peso: perspectiva antropológica del turismo en tanto proceso de mercantilización cultural. En Smith, V. (coord.), *Anfitriones e invitados* (pp. 257-279). Madrid: Endymion.
- Gruenewald, R.
(2003) Turismo e etnicidade. *Horizontes Antropológicos*, 9 (20), 141-159.
- Guastavino, M. y Pérez Winter, C. (eds.)
(2022) *Turismo rural, patrimonio y territorio: espacios de intercambio entre la gestión y la investigación*. Buenos Aires: INTA ediciones. 170 pp.
- Hall, C.
(1994) *Tourism and politics: Policy, power, and place*. Chichester: Wiley, 238 pp.
- Hall, C. y Tucker, H. (eds.)
(2004) *Tourism and postcolonialism: Contested discourses, identities and representations*. Londres: Routledge, 193 pp.
- Hernández Ramírez, J.; Pereiro Pérez, X.; Pinto, R.
(2015) Panorama de la Antropología del Turismo desde el Sur. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13 (2), 277-281.
- Hiernaux Nicolas, D.
(1998) El espacio turístico: ¿Metáfora del espacio global? *Diseño y Sociedad*, 9, 9-18.
- Impemba, M., Maragliano, G. y Valverde, S.
(2015) Expansionismo turístico, población indígena mapuche y territorios en conflicto en Neuquén, Argentina. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 13 (2), 395-410.
- Kania, M.
(2017) Protección y salvaguardia del patrimonio cultural de los pueblos indígenas en el Perú. En G. Makaran (coord.), *Estado-nación o estado plural? Pueblos indígenas y el Estado en América Latina (siglo XXI)* (pp. 121-146). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Knafou, R.
(1996) Turismo e território. Para uma abordagem científica do turismo. En: Adyr Balastrieri Rodrigues (org.), *Turismo e Geografia. Reflexões teóricas e enfoques regionais* (pp. 62- 74). San Pablo: Hucitec.
- Lacko, E.
(2019) Reflexionando acerca del contexto de surgimiento de políticas turísticas ¿indigenistas? El proyecto de Turismo Rural Comunitario (RATuRC) del

- Ministerio de Turismo de la Nación (Argentina, 2008-2015). *Antropologías del Sur* 6 (12), 197-233.
- Lea, John P.
(1988) *Tourism and development in the Third World*. Londres: Routledge, 88 pp.
- Lee, Rosemary
(1983) El turismo en América Latina: el comercio del subdesarrollo. En Benavides, A. (ed.), *El turismo internacional* (pp. 9-13). California, Mexican American Legal Defense & Educational Fund.
- Lopez Oropeza, M.
(2010) Ecoturismo comunitario étnico: ¿Activación del patrimonio cultural identitario o Parques Temáticos Étnicos? *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 26 (2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18118916019>
- Lustosa, I. M. C.
(2012) [Os povos indígenas, o turismo e o território: um olhar sobre os Tremembé e os Jenipapo Kanindé do ceará. Tesis doctoral, Universidade de Goiás], Goiania.
- MacCanell, D.
(1973) Staged Authenticity: Arrangements of Social Space in Tourist Setting. *American Journal of Sociology*, 79 (3), 589-603.
(2003) *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina.
- McCarthy, J.
(2008) Rural Geography: Globalizing the Countryside. *Progress in Human Geography*, 32 (1), 129-137.
- McKean, P. F.
(1976) An Anthropological Analysis of the Culture-brokers of Bali: Guides, Tourists and Balinese. Joint UNESCO/BRD Seminar on the Social and Cultural Impacts of Tourism, Washington D.C. December, 8-10.
- Marín Guardado, G.
(2015) Turismo: espacios y culturas en transformación. *Desacatos*, 47, 6-15.
- Martin, K.
(2007) The work of tourism and the fight for a new economy; the case of the Papua New Guinea Mask Festival. Association of Social Anthropology Conference "Thinking through tourism". London Metropolitan University. April 10-13.
- Meethan, K.
(2001) Tourism in global society. *Place, culture, consumption*. Nueva York: Palgrave. 241 pp.

Mowforth y Munt

(2009 [1998]) *Tourism and sustainability: development, globalization and new tourism in the third world*. London, Routledge, 411, pp.

Muñoz Aréyzaga, E., González Guerrero, G., Nieto Hernández, R., & Valdez Pérez, M. E.

(2022) La importancia del patrimonio arqueológico para el inicio del turismo en México. Un estudio de caso de Teotihuacán, del siglo XVI a 1930. *Revista de Turismo e Identidad*, 3 (2), 84-116.

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/turismoeidentidad/article/view/6499>

Nash, D.

(1981) Tourism as an Anthropological subject. *Current Anthropology*, 5, 461-481.

(1977) Tourism as a Form of Imperialism. En Smith, V. (ed.), *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism* (pp. 33-47). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Nates Cruz, B. y S. Raymond

(2007) *Buscando la naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas*. México: Anthropos.

Núñez, T.

(1963) Tourism, Tradition, and Acculturation: Weekendismo in a Mexican Village. *Ethnology*, 2, 347-352.

Oehmichen Bazán, C.

(2019) La globalidad localizada: trabajo precario, racialización y género en Cancún y Riviera Maya-. En Oehmichen Bazán, C., *Movilidad e inmovilidad en un mundo desigual: turistas, migrantes y trabajadores en la relación global-local* (pp. 117-136). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Pastor Alfonso, M. J.

(2003) El patrimonio cultural como opción turística. *Horizontes Antropológicos* 20, 97-115. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0104-71832003000200006>

Pearce, D. G.

(1995) Alternative tourism: Concepts, classifications, and questions. En Smith, V. y Eadington, W. (eds.), *Tourism alternatives: Potentials and problems in the development of tourism* (pp. 15-30). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Perche, G.

(2012) Cuando el cuy tuvo que salir de la cocina. Turismo e intimidade na Ilha de Amantani, Lago Titicaca, Perú. En B. Pérez Galán, & R. Asensio (eds.) ¿El turismo es cosa de pobres? *Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina* (pp. 15-33). Tenerife: Asociación Canaria de Antropología e Instituto de Estudios Peruanos.

Pereiro, X.

(2013) Los efectos del turismo en las culturas indígenas de América Latina. *Revista Española de Antropología Americana*, 43 (1), 155-174.

DOI: https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2013.v43.n1.42308

Pérez Galán, B. y Asensio, R.

(2012) Introducción: patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina. En Pérez Galán, B. y Asensio, R. (eds.) ¿El turismo es cosa de pobres? *Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina*. Pasos Edita N° 8. Tenerife: El Sauzal.

Pinto, R.

(2015) O turismo na tradicao antropológica brasileira. *Pasos*, 13 (2), 295-303.

Redfield, R., Linton, R. y Herskovits, M. (1936). Memorandum for the Study of Acculturation. *American Anthropologist. New Series*, 38, 149-152.

Rotman, M.

(2003) Globalización y patrimonio cultural: la recreación de identidades locales. *Runa* 24, pp. 257-271.

Ruiz Ballesteros, E. y Hernández Ramírez

(2010) Tourism that empowers? Commodification and appropriation in Ecuador's Turismo Comunitario. *Critique of Anthropology*, 30 (2), 201-229.

Saariinen, J.

(2004) Tourism and Touristic Representations of Nature. En Lew, A.; Hall, M.; Williams, A. (ed.), *A Companion to Tourism* (pp. 438-449). New Jersey: Blackwell

Salazar, N.

(2006) Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de culturas, poderes e identidades generados por el turismo. *Tabula Rasa*, 5, 99-128.

Salazar Peralta, A. M.

(2019). Movilidad y turismo en la costa sur de Nayarit. En Oehmichen Bazán, C., *Movilidad e inmovilidad en un mundo desigual: turistas, migrantes y trabajadores en la relación global-local* (pp. 147-174). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Santana-Talavera, A.

(1997) *Antropología y turismo ¿Nuevas bordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel.

Santana Talavera, A.; Pereiro, X. y Hernández-Ramírez, J.

(2014) La antropologización del turismo y la turistificación de la Antropología. En Tomás, A. et al. *Periferias, fronteras y diálogos. Una lectura antropológica de los retos de la sociedad actual* (pp. 165-172). Tarragona: Universidad Rovira y Virgili.

Smith, Valene L. (ed.)

(1989 [1977]) *Anfitriones e invitados: antropología del turismo*. Endymion, 1989, 481 pp.

Tolosa, S.

(2022) Agencia indígena, reterritorialización del pasado ancestral y reflexiones necesarias en la era del “postpatrimonio”. En Trentini, F.; Guiñazú, S. y Careno, S. (comps.), *Más allá (y más acá) del diálogo de saberes: perspectivas situadas sobre políticas públicas y gestión participativa del conocimiento* (pp. 155-200). IIDyPCa, CONICET UNRN.

Torres Fernández, P.

(2010) Hacia una reflexión del turismo étnico y su redefinición de alteridades. El caso de las políticas turísticas de Chaco y Formosa, Argentina. En Barreto, M. (coord.), *Turismo, reflexividad y procesos de hibridación cultural en América del Sur Austral* (pp. 93-121). Colección Pasos Edita 4.

Turner, L.

(1976) The international division of leisure: Tourism and the Third World. *World Development*, 4 (3), 253-260.

Turner, Louis y John Ash

(1991) *La borda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. Madrid, Endymion, 472 pp.

Ulloa, A.

(2004) *La construcción del nativo ecológico. Complejidades, paradojas y dilemas de la relación entre los movimientos indígenas y el ambientalismo en Colombia*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 364 pp.

Urry, J.

(2004) *La mirada del turista*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 183 pp.

Valverde, S.

(2006) [Las condiciones de existencia y prácticas de reproducción de la población mapuche en las regiones turísticas de las provincias de Río Negro y Neuquén. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras] Universidad de Buenos Aires.

Wallace, G. y A. Russell

(2004) Eco cultural tourism as a means for the sustainable development of culturally marginal and environmentally sensitive regions. *Tourist Studies*, 4 (3), 235-54.

Sandra Tolosa

Instituto de Ciencias Antropológicas,
Universidad de Buenos Aires.